

REVISIONES Y ACTUALIZACIONES						
TIPO		FECHA	VERSION	DESCRIPCIÓN	ELABORADO POR	APROBÓ
ACTUALIZACION	REVISION					
X		23-12-2015	2	Se cambia estructura del encabezado, se quita pie de pagina	Daniel Correa Rojas Gestor Sistemas de Información	Martha Calderón Gestora del riesgo
	x	26/02/2016	2	Se actualiza el logo, respecto a condiciones de usos	Martha Calderón Gestora Del Riesgo	Mario Chaves Gerente

TIPO DE RESIDUO: PELIGROSO
NOMBRE DEL RESIDUO: Lámparas, bombillas y balastros
DESCRIPCION: Son utilizadas para el alumbrado interior de las oficinas y salones.
Operación: Generación de lámparas y bombillos cuando han cumplido con su vida útil y han dejado de funcionar.

GENERALIDADES DE MANEJO

En EXFOR S.A. se utilizan diferentes tipos de lámparas y bombillas, algunas de las cuales requieren balastos para su funcionamiento, que pueden clasificarse de la siguiente manera:



Bombilla fluorescente tubular (BFT): Vidrio, aluminio, cobre, estaño, mercurio, plomo.



Bombilla fluorescente compacta (BFC): Vidrio, aluminio, cobre, estaño, mercurio, plomo.



Balastos: Contienen bifenilos y difenilos

En cualquier caso los residuos de cada una de las bombillas y de los balastros deben manejarse de la siguiente forma:

1. Al identificar bombillas fundidas o dañadas o los balastros dañados en su área de trabajo comuníquese con el coordinador ambiental.
2. Por favor no manipule este tipo de residuo sin autorización ya que los componentes de la mayoría de estos productos contienen sustancias tóxicas para la salud y el medio ambiente (Ver información complementaria). El área de coordinación ambiental se hará cargo de la recolección y disposición de la bombilla.
3. En caso de la ruptura de una bombilla BFC o BFT, evacue la habitación de personas durante un cuarto de hora como mínimo; debido a que estas bombillas contienen mercurio y otras sustancias que son perjudiciales para la salud.
4. Proceda a comunicar la ruptura a la coordinación SISOMA, ésta se hará cargo de los residuos.

RECOLECCIÓN Y ALMACENAMIENTO TEMPORAL DE BOMBILLAS Y BALASTROS

INFORMACIÓN PARA EL PERSONAL QUE RECOGE Y ALMACENA LOS RESIDUOS:

1. Recoja las bombillas, lámparas o balastros usados.
2. Si la bombilla o lámpara se encuentra rota, deposite los trozos dentro de una bolsa plástica y éstos a su vez dentro de una caja de cartón. Si se encuentran residuos de mercurio (líquido plateado), colóquese guantes de caucho y utilice cartulina u otro papel rígido para recoger con mucho cuidado los fragmentos y el polvo y deposítelos en una bolsa o botella plástica marcándola como "mercurio líquido". Lávese las manos con agua y jabón cuando haya terminado.

3. Recubra las bombillas y lámparas con cartón y séllelas de forma tal que no se rompan.



4. Etiquete los fardos de almacenamiento utilizando un rótulo según indica el procedimiento del programa LUMINA, que distinga que es un residuo peligroso, en la clasificación “eléctricos y electrónicos”.
5. Mantenga informado al Coordinador SISOMA sobre los tipos de residuos y las cantidades almacenadas en el **Punto de Acopio de Residuos Peligrosos**.
6. El Coordinador Ambiental se comunicara con el gestor del residuo autorizado para hacer envío según sus indicaciones.
7. En el momento de entregar el residuo al transportador, diligencie el “formato de entrega de respel código 60-100-22” para registrar la salida del mismo del **Punto de Acopio de Residuos Peligrosos**.

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Aunque la cantidad de mercurio que contienen es aproximadamente de 2 miligramos, mil veces menos que un termómetro, esta sustancia es extremadamente tóxica, ya que afecta el sistema nervioso. Tiene la capacidad de acumularse en organismos (bioacumulación) y de concentrarse en las cadenas tróficas (bioamplificación), especialmente en la cadena alimentaria acuática. El metil mercurio traspasa fácilmente la barrera placentaria y la barrera sanguínea del cerebro, por lo que es especialmente peligroso para las mujeres embarazadas y en edad fértil que pueden acumularlo en su organismo y traspasárselo a sus hijos. Los diferentes componentes pueden causar diferentes tipos de cáncer, daño neurológico, enfermedad renal, hipertensión, erupciones cutáneas, irritabilidad, timidez, temblores, cambios en la visión o audición y problemas de memoria entre otras. Los balastos por su parte contienen bifenilos y difenilos, lo que los hace residuos peligrosos cuando han cumplido su vida útil.

Consulte las características físicas y químicas del residuo, riesgos a la salud y ambiente y precauciones en la **MSDS de lámparas**.

Nota: Las sugerencias o inquietudes podrán comunicarse a la Coordinación SISOMA.